# LA LLAMA VIOLETA

*Para curar cuerpo, mente y alma*



Elizabeth Clare Prophet

# LA LLAMA VIOLETA

¿ERES UNO DE LOS 144.000 INICIADOS CUYO DESTINO ES SALVAR LA TIERRA DE SU ESPIRAL DESCENDENTE?

**Haz clic en el enlace para averiguarlo:**

www.GuardianesdelaLlama.org



# LA LLAMA VIOLETA

## PARA CURAR CUERPO, MENTE Y ALMA



ELIZABETH CLARE PROPHET

SUMMIT UNIVERSITY PRESS ESPAÑOL®

LA LLAMA VIOLETA
*Para curar cuerpo, mente y alma*
de Elizabeth Clare Prophet

Título original: Violet Flame to Heal Body, Mind and Soul
Copyright © 1997 Summit Publications, Inc.
Reservados todos los derechos.

Copyright de la traducción © 2016 Summit Publications, Inc.
Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede reproducirse, traducirse, ni almacenarse, exponerse o transmitirse electrónicamente, ni utilizarse en cualquier formato sin autorización escrita, excepto por críticos en breves reseñas.

Para más información, contacte con
Summit University Press Español
63 Summit Way, Gardiner, MT 59030-9314 USA
Tel: 1-800-245-5445 o +1 406-848-9500
SummitUniversityPressEspanol.com; SummitLighthouse.org;
SummitUniversity.org

Nº de tarjeta en el catálogo de la Biblioteca del Congreso
de los EE.UU.: 2016940272
ISBN: 978-1-60988-276-1 (rústica)
ISBN: 978-1-60988-277-8 (eBook)

SUMMIT UNIVERSITY PRESS ESPAÑOL®

Summit University Press Español® y  son marcas inscritas en el Registro de Marcas de los EE.UU. y de otros países. Reservados todos los derechos.

1a edición: Noviembre 2016
Impreso en los Estados Unidos de América.

Limitación de responsabilidades: Summit University Press Español o Elizabeth Clare Prophet no dan ninguna garantía a cualquier persona que el sistema espiritual de la ciencia de la Palabra hablada, incluyendo la meditación, visualización, decretos dinámicos y sanación espiritual; descritos en este libro darán resultados exitosos para cualquier persona en cualquier momento. El funcionamiento de la Ley Cósmica es una experiencia directa entre la persona y su propia Conciencia Superior. Como en los tiempos de Jesús, algunos se sanaron y otros no, según su fe o falta de ella. El karma y la Providencia Divina deben ser el árbitro final de cómo cada uno haga uso del fuego sagrado. Solo podemos dar testimonio de nuestra sanación personal en cuerpo, mente y alma, mediante el uso de los mantras sugeridos y las disciplinas espirituales. Cada hombre puede probar o refutar la Ley por sí mismo. La práctica y la prueba de la ciencia del Ser dependen de la persona. Nadie puede hacerlo por otro. Estas técnicas espirituales no sustituyen el tratamiento médico.

20 19 18 17 16 1 2 3 4 5

# Índice


Prefacio 1

La llama violeta cura heridas de vidas pasadas 5

El secreto de la llama violeta 19

Con los ojos de un niño 25

La protección espiritual de la llama violeta 29

El regalo de Saint Germain: la llama violeta 31

Experimentar con la llama violeta 35

¿Cómo funciona la llama violeta? 37

Un poderoso detergente 43

Curación física con la llama violeta 47

Herramienta para la autocuración del cuerpo 53

La física de las dimensiones superiores y el milagro de la llama violeta 57

*Vivencias de un escéptico con la llama violeta* 61

*Diferencia entre decretos y mantras orientales* 64

Saint Germain y la llama violeta curan un dolor de espalda crónico 67

Nueve pasos para que la llama violeta actúe en tu vida 73

*El fuego violeta consume registros de guerra* 89

Decretos y visualizaciones 97

Notas 107

## TESTIMONIOS

"Llevo 7 meses practicando los decretos de la Llama Violeta. Me ha liberado de muchos temores que me aquejaban. En todo momento que aparenta adversidad, invoco y convoco a mi amado Maestro Ascendido Saint Germain, pronuncio con determinación los decretos que recuerdo y he aprendido, y recobro la serenidad, paz y armonía."

–Marina B.

"Me siento muy afortunado por haber recibido el conocimiento de esta maravillosa llama de Dios. Ahora me resta no solo utilizarla diariamente y recibir sus beneficios sino también encontrar, a su debido tiempo, a todos aquellos que sabrán apreciarla y aprovecharla. Gracias Maestro Saint Germain y todos los Maestros Ascendidos por su misericordia y bondad.

Muchas bendiciones sean para ustedes en nombre de toda la humanidad."

–Julio

"Una hermosa experiencia que cada día quiero aprender más; seguiré en este sendero de luz maravillosa. Gracias, gracias, gracias por todas las enseñanzas."

–Olga A.

"Te recomiendo utilizar la llama violeta diariamente durante al menos 15 minutos, a mí me ha servido para liberarme, es realmente efectiva, a mí me ha funcionado y tengo amigos que también la utilizan como una herramienta espiritual que limpia nuestra conciencia, ser y mundo."

–Issac G.

# Prefacio

En cierta ocasión me estaba entrevistando un clarividente en un programa de radio que se retransmitía en la ciudad de Atlanta (EE.UU.). «Usted tiene mucha luz violeta en el aura», comentó.

Cosas como esta me han sucedido muchas veces desde 1961, año en que comencé a usar la llama violeta. No sólo los videntes percibían el color violeta. Yoguis hindúes y monjes budistas nos miraban tanto a mí como a mi finado esposo, Mark, y nos preguntaban de dónde habíamos sacado «todo ese violeta» que había en nuestra aura.

Por supuesto la luz violeta proviene de la llama violeta, tema sobre el que aprendí de Mark. Desde que falleció en 1973, he compartido los secretos de esta llama con miles de

personas de todo el mundo. En cuanto los aprendas, también tú tendrás luz violeta en el aura.

La llama violeta es más que luz de ese color. Es una energía espiritual invisible que ven de color violeta quienes han desarrollado la visión espiritual. En siglos pasados, el conocimiento de la llama violeta se revelaba sólo a unos pocos elegidos que hubieran demostrado ser dignos de ella. Santos y adeptos de Oriente y Occidente la han utilizado largo tiempo para acelerar su desarrollo espiritual, si bien este otrora conocimiento secreto no se reveló a las masas hasta el siglo xx.

La llama violeta tiene muchas aplicaciones. Nos revitaliza y llena de energía. Puede sanar problemas físicos y emocionales, mejorar relaciones personales y hacer la vida más fácil. Y sobre todo, transforma la energía negativa en positiva, factor que la convierte en una eficaz herramienta para la curación. Hoy día estamos aprendiendo más que nunca sobre el origen mental, emocional y espiritual de las

enfermedades. Al transformar pensamientos y sentimientos negativos, la llama violeta proporciona una plataforma para nuestra curación.

Yo la considero el mayor regalo que Dios ha dado al universo. Seguro que estarás de acuerdo conmigo una vez lo pruebes por ti mismo.



Nota: Todos los relatos personales narrados en este libro son veraces. Sin embargo, a petición de algunas personas, se han utilizado nombres ficticios.

# La llama violeta cura heridas de vidas pasadas

En mi primer encuentro con Cintia, me contó acerca de su pasado. Cuando tenía dieciséis años casi mata a su padre. Los abusos a que la sometió empezaron a producirse de pequeña, cuando se sentaba en las rodillas de papá mientras éste le peinaba los rizos formando bucles. Pero él quería algo más que jugar. Y le dijo que mataría a ella y a su madre si alguna vez se lo contaba a alguien. Así que nunca lo hizo.

A menudo se despertaba gritando: «¡No, papá!» Su madre jamás movió un dedo, de modo que Cintia creció jugando sola a extraños juegos, a la sombra de un roble junto a la casa de blanca estructura donde vivían, en los suburbios de Illinois. Enterraba sus muñecas Barbie en cajas de zapatos cuidadosamente

forradas, marcando el contorno de las tumbas con piedras. Al día siguiente las desenterraba para repetir el ritual.

Una noche de verano Cintia regresó tarde, tras haber andado paseando de la mano de Rick, después de terminar la clase de geometría. Cuando llegó a casa y abrió la puerta, una figura de porcelana pasó volando por su lado y se estrelló en el porche. «¿Dónde has estado?», gritó su padre. Antes de que pudiera subir las escaleras hacia su cuarto, le dio una colosal bofetada, le rasgó con violencia la blusa blanca que llevaba puesta y arrojó por los aires un sujetalibros en forma de manos unidas en oración, que le pasó cerca de la oreja. «¡Que no te vuelva a sorprender con un chico otra vez! ¡Le mataré, y a ti también!».

Cuando Cintia bajó las escaleras de puntillas esa misma noche, maleta azul pálido en mano, podía oír los ronquidos de su padre, que venían de la sala. Entró en la cocina y abrió despacio el cajón con tiradores [agarraderas] de cristal. Él siempre conservaba los

cuchillos de trinchar bien afilados. Los miró fijamente y luego observó su sombra. La luz de la luna proyectaba en la pared de enfrente una imagen alargada de sus rizos. Suspiró, cerró el cajón en silencio, asió la maleta y se escabulló por la puerta trasera.

Cintia nunca volvió a ver a su padre. Se marchó a Chicago, obtuvo el graduado escolar [certificado de educación básica], trabajó de camarera para mantenerse durante la etapa universitaria y, más adelante, la contrataron en una empresa de inversiones. Pese a haber progresado rápido en su profesión, sabía que aún no había superado lo que le había acontecido en la niñez.

Pasaba un día al mes enferma», llorando encerrada en su habitación mientras pensaba en su infancia. Entabló una serie de relaciones que fueron fracasando, y a los treinta y cinco años se encontraba totalmente sola. Al principio pudo hablar de su pasado con un psicólogo, al tiempo que contemplaba el lago Michigan por la ventana del consultorio. Pero aun

después de un año de terapia en que había expuesto todos los detalles de su infancia, tratando de buscar maneras de superar los recuerdos, se sentía estancada.

¿Por qué le había sucedido todo eso? ¿Por qué motivo su padre había abusado de ella y su madre lo había permitido? ¿Qué había hecho para merecerlo? Muy en el fondo sentía que debía de tratarse de algo terrible.

Un día, mientras vagaba por las calles inmersa en sus pensamientos, alguien le dio un folleto violeta que decía: «Aprende a utilizar la llama violeta para transmutar recuerdos dolorosos». Era la publicidad de una de mis conferencias. Cintia asistió y escuchó mis explicaciones sobre la llama violeta y los «decretos».

Los decretos son oraciones rítmicas que atraen un tipo de energía espiritual muy poderosa. Esta energía en forma de luz, utilizada junto con la visualización, posee un singular atributo consistente en borrar y transmutar nuestros aspectos negativos.

*Transmutar* significa variar la forma, apariencia o naturaleza; concretamente quiere decir transformar en algo superior. Quienes acuñaron el término fueron los antiguos alquimistas, los cuales perseguían trocar metales de baja ley en oro, separando «lo denso» de «lo sutil» mediante el calor. Los más espirituales buscaban el método para cambiar el *plomo* de la energía humana negativa por el *oro* de la espiritual. Algunos alcanzaron su objetivo al valerse de los secretos de la llama violeta transmutadora.

Con el tiempo los místicos llegaron a conocer el modo de emplear esta energía. Sin embargo, no se enseñó públicamente hasta la década de 1930, cuando Guy y Edna Ballard fundaron la organización religiosa conocida con el nombre «YO SOY». Definieron la llama violeta como «el medio por el cual todo ser humano puede liberarse de su propia discordia e imperfección»[1]. Mark Prophet, quien más tarde fundó The Summit Lighthouse, recibió posteriores revelaciones sobre la llama

violeta que compartió conmigo cuando empecé a colaborar con él en 1961.

[Volviendo al relato,] durante la conferencia que pronuncié, Cintia se sentó en la parte trasera del recinto, desde donde escuchó mis explicaciones y leyó detenidamente los decretos. Permanecía callada mientras el grupo los repetía, vacilando sobre si quería unirse.

Cuando más adelante se decidió a utilizar la llama violeta por primera vez, se encontraba en un sillón de color verde oliva en la sala de su apartamento situado en Lincoln Park. Sus pies descansaban sobre un ejemplar de la revista Vogue, frente a una litografía de la pintora Georgia O'Keeffe. Sostenía el libro en las manos y comenzó a recitar repetidas veces:

YO SOY la llama violeta
en acción en mí ahora.
YO SOY la llama violeta
sólo ante la luz me inclino.
YO SOY la llama violeta
en poderosa fuerza cósmica.

YO SOY la luz de Dios
resplandeciendo a toda hora.
YO SOY la llama violeta
brillando como un sol.
YO SOY el poder sagrado de Dios
liberando a cada uno.

«¡Qué versos más sencillos —pensó—, parece una poesía infantil!» Cintia recordaba que cuando repetimos «YO SOY la llama violeta» (que significa «Dios en mí es la llama violeta»), nos estamos transformando a fin de estar más estrechamente unidos a Dios. Repitió nueve veces el decreto y se fue a dormir.

La siguiente noche, a la misma hora, lo intentó de nuevo. Después de unas cuantas repeticiones era capaz de recordar los versos sin necesidad de leerlos, así que cerró los ojos. Sintió una cascada de luz cayendo a su alrededor. Al terminar, percibió como un hormigueo por todo su cuerpo. Después de dos semanas de recitar los decretos de llama violeta, se sentía más en paz consigo misma, pero toda-

vía le abrumaban escenas retrospectivas de su infancia.

Una noche, Cintia tuvo un sueño muy real. Vio en la imagen una bota negra de agujetas altas hundiéndose en un charco de lodo. Sentía la recia lluvia golpeándole la espalda y repiqueteando sobre el lodazal. Caminaba despacio calle arriba hacia una casa de dos plantas estilo Tudor. La lluvia le empapaba la ropa y le chorreaba por la espalda, pero ella se limitó a echar la caperuza negra hacia adelante y aminoró el paso. Alzó la tranca de madera del portal y se dirigió a la puerta trasera. El señor Farnsworth la esperaba.

De allí saltó a otra escena: ella lloraba y él se reía. Ella amenazaba con no regresar nunca. Él, con echar a la familia de la joven de la cabaña donde vivían. Ella le asestó una puñalada con un cuchillo de cocina mientras el hombre dormía. Acto seguido huyó hacia Londres, donde más tarde moriría en un frío desván.

Cuando despertó podía recordar el sueño, oler las lilas cercanas a la entrada e incluso oír

la lluvia salpicando el charco mientras se dirigía hacia la casa. Pero se sentía más ligera y libre, como si las gotas se hubieran llevado los sentimientos del pasado. «¿Por qué habría de sentirme tan bien después de un sueño tan horrible?», se preguntaba.

Transcurrieron varios meses antes de que Cintia me contara acerca de su infancia y el sueño. Le expliqué que había recordado una vida pasada, la cual contenía las semillas kármicas de los desafíos que afrontaba en su vida actual. El señor Farnsworth había reencarnado en su padre. Haber nacido como hija de él le había permitido saldar o compensar el karma que había generado al matarlo. Cuando decidió no asesinarlo de nuevo, rompió el ciclo kármico que les había mantenido unidos muchas vidas.

No obstante, recordar el registro kármico era tan sólo el primer paso para superar el pasado. Todavía le quedaba por realizar cierta tarea espiritual. El recuerdo de la violencia, el dolor, la pena y el sentimiento de culpa le im-

pedían avanzar en el plan establecido para su vida. En el ámbito espiritual, la energía que había invertido en esas emociones se había solidificado a su alrededor como alquitrán.

—¿Por qué se me muestra ahora esta vida pasada? —preguntó Cintia.

—Tu alma está lista para ocuparse del registro —respondí—. Por esa razón recomiendo utilizar la llama violeta en lugar de la hipnoterapia para escudriñar en vidas pasadas. Cuando uno entra en estado de regresión hipnótica puede toparse con toda clase de recuerdos y pensamientos, algunos ni siquiera propios, que podrían confundirte y desviarte por caminos tangenciales. Pero si utilizas la llama violeta, sabes que Dios sólo te revelará aquellas partes de tu pasado que estés preparado para manejar.

—¿Qué se supone que debo hacer con este sueño?

—Se te mostró para que puedas disolver los registros kármicos con la llama violeta.

—¿Cómo?

—A medida que la vayas invocando, las escenas del sueño irán apareciendo en la pantalla de tu mente. Cada vez que las veas, visualiza un borrador gigante, de color violeta, borrando las imágenes. Después de hacerlo cuantas veces sea necesario, el recuerdo dejará de ser doloroso y gradualmente se irá esfumando del primer plano de tu mente.

—Lo intentaré. Llegado este punto, haría cualquier cosa.

Unas semanas después Cintia me telefoneó. Estaba entusiasmada:

—¡Tuve una experiencia sorprendente! Sucedió justo cuando terminé de recitar mis decretos de llama violeta. Todas esas imágenes me invadieron la mente. Pude ver qué me pasó después de morir en aquel desván londinense. Mi cuerpo se tornó liviano y flotaba en dirección a un rayo de luz. Oí un sonido parecido al del viento y de repente me descubrí en un hermoso lugar con jardines y flores. Me quedé ahí sólo un rato mientras jugaba con unos niños.

—¡Muy bien! Estás empezando a superar el registro. Ahora tienes que pedirle a Dios que te revele el siguiente en el cual debes trabajar y así poder continuar con el plan establecido para tu vida.

—¿En qué consiste ese plan?

—Es un plan que se prepara entre una vida y la siguiente. ¿Has oído hablar de la revisión de la vida que las personas suelen realizar durante las experiencias cercanas a la muerte?

—Sí.

—Los seres de luz que conducen las revisiones son maestros ascendidos, esto es, santos y sabios de Oriente y Occidente que en algún momento vivieron en la Tierra, llevaron a cabo su razón de ser y ascendieron (se unieron de nuevo) a Dios. Normalmente son ocho los que asisten a la revisión pero su número varía según sean las necesidades del alma. Después de la revisión, preparan un plan para tu siguiente vida basado en el que Dios estableció originalmente para ti y en lo que has

hecho (positivo o negativo) en tus vidas anteriores. Además, te explican que se te colocará en una situación en la cual afrontarás desafíos kármicos. Si logras superarlos, avanzarás hacia el siguiente nivel de retos en tu evolución espiritual. Si tropiezas —por ejemplo, si hubieras asesinado a tu padre, o te hubieras suicidado debido a un sentimiento de culpa— deberás regresar para hacer frente al mismo obstáculo.

Cintia y yo mantuvimos varias conversaciones más. Empezó a sentirse mejor sobre su pasado. Pudo visitar a su madre, hablar con ella acerca del abuso y perdonarla por no haber intervenido. Ya no se siente debilitada a causa de escenas retrospectivas y se plantea el futuro con actitud más positiva. A pesar de que su historia no es miel sobre hojuelas, ha conseguido tener una relación con un hombre fuerte y a la vez cariñoso.

## El secreto de la llama violeta

Cintia es una entre miles de personas que han transformado su vida gracias a la llama violeta. Las reconoces al instante de conocerlas, ya sean jóvenes o ancianas: ya tengan cinco o seis años de edad y hayan comenzado a repetir los mantras más cortos de llama violeta, o lleven recitando los decretos cuarenta años. Andan con paso ligero, tienen más chispa en la mirada: esconden un secreto.

Bill aprendió acerca de dicho secreto en los libros que publicó la organización religiosa «YO SOY» (I AM Religious Activity). En 1971 se encontraba en la isla de Maui (Hawái) investigando diversos caminos espirituales, cuando alguien le dio un ejemplar del libro *Misterios desvelados,* escrito por Guy Ballard con el seudónimo Godfré Ray King. Bill comenzó a leer el libro y se sorprendió al descubrir que veía luz violeta saliendo de las páginas. «Era una señal espiritual indicativa de que iba en la dirección

correcta», recuerda. En The Summit Lighthouse, Bill aprendió más tarde acerca de la llama violeta y la ha seguido invocando desde entonces.

Otras personas también han podido corroborar con los sentidos la presencia de la llama violeta. Steve vio una inmensa columna de luz violeta a mi alrededor después de una de mis conferencias. Gardy, un programador informático [de computadoras] vio luz violeta emanando de su teclado la primera vez que invocó esa llama. Adrián oyó un sonido similar al de una cascada.

Sin embargo, no todas las personas que recitan la llama violeta ven luz de ese color o escuchan sonidos inusuales. Algunas sienten el violeta cuando cierran los ojos y se concentran en el centro de energía localizado entre las cejas. Otras simplemente se sienten más felices o más en armonía con su Yo Superior.

La llama violeta infunde una sensación de energía, optimismo y vitalidad. Te ayuda a ser misericordioso y a perdonar. ¿Cómo lo hace? Transmutando tu karma negativo.

La energía negativa se puede manifestar de diversas formas, desde enfermedades o accidentes hasta patrones inculcados de comportamiento que te impiden llevarte bien con los demás. Esta negatividad se graba en tu aura, la cual es el campo energético que rodea tu cuerpo físico. El aura refleja pensamientos y sentimientos positivos, pero también puede reflejar sentimientos tales como la ira, el odio, los celos o la frustración. Ello incluye vibraciones que recoges de las personas de tu entorno, así como tu propio karma acumulado y el registro de vidas pasadas.

Así que tal vez andes todo el día arrastrando la ira que te envió un taxista cascarrabias, o tu propia frustración por una pelea que tuviste con tu cónyuge durante el desayuno. O, como vimos en la historia de Cintia, quizá te sientas infeliz por el peso de experiencias traumáticas, ya sean de esta vida o de otras. La energía negativa se solidifica y acumula alrededor de ti. Puede pesarte como si fueran unas botas de cemento. Pero no te cubre los pies únicamente.

Esa negatividad se asemeja a un torbellino de energía en forma de timbal que te rodea de la cintura para abajo. Yo lo llamo el cinturón electrónico. Los psicólogos lo denominan el subconsciente y el inconsciente. Como en el caso de Cintia, la energía negativa acumulada puede impedirte tener éxito en esta vida.

La solución es la llama violeta, «el disolvente milagroso» que deshace la energía negativa. Recitar decretos de llama violeta cinco o diez minutos por la mañana o por la noche te ayudará a mantener un sentimiento de paz a lo largo del día, independientemente de lo que te suceda.

Una vez empieces a utilizar la llama violeta para limpiar tu aura, descubrirás que es capaz de originar cambios positivos en todos los niveles de tu ser. Puede liberarte para que progreses espiritualmente, disfrutes de todos los beneficios que aporta la energía positiva que desciende de tu Presencia Divina y desarrolles tu potencial al máximo. Unirte a tu Yo Superior puede llevarte años o incluso vidas.

Sin embargo, cada vez que invoques la llama violeta te acercarás más a esa meta.

Cuantos más decretos de llama violeta recites, más libre serás de circunstancias limitativas, de modo que, como instrumento del amor de Dios, estarás mejor capacitado para ayudar al prójimo. Te darás cuenta de que, cuando los demás entren en contacto con tu aura, también ellos recibirán curación e inspiración.

El verdadero objetivo de los milagros es el de restituir integridad al cuerpo y alcanzar la unión con el Yo Superior. Jesús se valió del poder del Espíritu Santo para obrar milagros. El primero que realizó fue en la fiesta de las bodas de Caná, en Galilea, donde convirtió el agua en vino.

El agua simboliza la conciencia humana que se transforma en el vino violeta del Espíritu Santo. Ello denota que Jesús hizo uso de la llama violeta del Espíritu Santo para llevar a cabo ese milagro. En cuanto la llama violeta te haya transformado, tú, el alquimista, también puedes obrar milagros de curación física y espiritual.



*La llama violeta localiza las escisiones que causan problemas psicológicos, los cuales se remontan a la más tierna infancia, así como a encarnaciones anteriores. Esas divisiones han creado surcos tan profundos dentro de la conciencia, que se hace difícil librarse de ellas vida tras vida.*

—Saint Germain



## Con los ojos de un niño

Bárbara comenzó a recitar decretos de llama violeta movida por la desesperación. Desde que era adolescente se sentía deprimida durante el mes de enero, y cada año se le antojaba peor que el anterior. «Al llegar enero, sólo quería esconderme debajo de la cama y no salir de ahí», afirma. Su hermana, quien llevaba dieciocho años con la llama violeta, le aseguró que los decretos le ayudarían a vencer esos miedos de enero.

Un mes de octubre, Bárbara se sentó con un casete de decretos, *Save the World with Violet Flame 1* («Inunda el mundo con Llama Violeta») y el folleto donde se leen las palabras. Puso la cinta y comenzó a recitar la llama violeta.

Tenía la sensación de no conseguir gran cosa ya que se le trababa la lengua y le costaba seguir el ritmo que marcaba el casete.

Mas, de repente, un hecho asombroso le corroboró que ciertamente algo estaba sucediendo.

Bárbara se encontraba en el despacho que tenía en su casa y el resto de la familia estaba en el sótano. Sus hijos no sabían que estaba haciendo decretos. Ni siquiera sabían qué eran. Nathan, de ocho años, subió las escaleras del sótano y empezó a llamarla. Ella apagó el casete y salió para ver qué quería el muchacho. Él la contemplaba estupefacto: «¡Mamá! Tu cabello... ¡se ve morado!» Ella se miró el pelo. Le seguía pareciendo rubio. «¿De verdad?», exclamó. «¡Sí!», le contestó el niño.

Más tarde le preguntó si de verdad lo había visto morado. «Vi morado por todo tu alrededor, mamá», respondió.

Los días siguientes en que ella siguió recitando la llama violeta, Nathan le fue comentando que todos cuantos vivían en la casa, así como las habitaciones, se veían moradas. Concluyó que debía tratarse de

uno de esos niños con la habilidad de ver el mundo espiritual y decidió compartir con él el secreto de los decretos. Nathan le pidió que los recitara en su cuarto antes de conciliar el sueño. Pronto memorizó algunos y empezó a recitarlos solo.

La llama violeta no sólo transformó la casa de Bárbara, sino también su estado de ánimo el siguiente mes de enero. A pesar de hallarse sin empleo y escasa de dinero, se sentía feliz. «Podía haber estado totalmente deprimida —recuerda—, pero en cambio la llama violeta me ayudó psicológicamente y nos ayudó a mantener la armonía en nuestro hogar». Para marzo había encontrado un empleo que le encantó, y dos años después sigue recitando los decretos de llama violeta.

## La protección espiritual de la llama violeta

Kathleen experimentó de primera mano el poder protector de la llama violeta. Llevaba ya unos años con esta llama cuando la empresa donde trabajaba la invitó a una fiesta amenizada por un vidente. De ninguna manera quería que este viera en su aura los pensamientos o sentimientos que albergaba, pues deseaba preservar su intimidad. Antes de ir a la fiesta dio un decreto para protegerse y visualizó su aura llena de llama violeta.

El vidente empezó a revelar, para sorpresa de todos, hechos exactos sobre los asistentes. «Hablaba a cada persona mencionando e identificando a varios miembros de su familia; relatando algunas veces acontecimientos reales acerca de episodios recientes en la vida de alguno de los invitados», recuerda Kathleen. Sin embargo, cuando se acercó a ella hizo un

vago comentario y pasó a la siguiente persona.

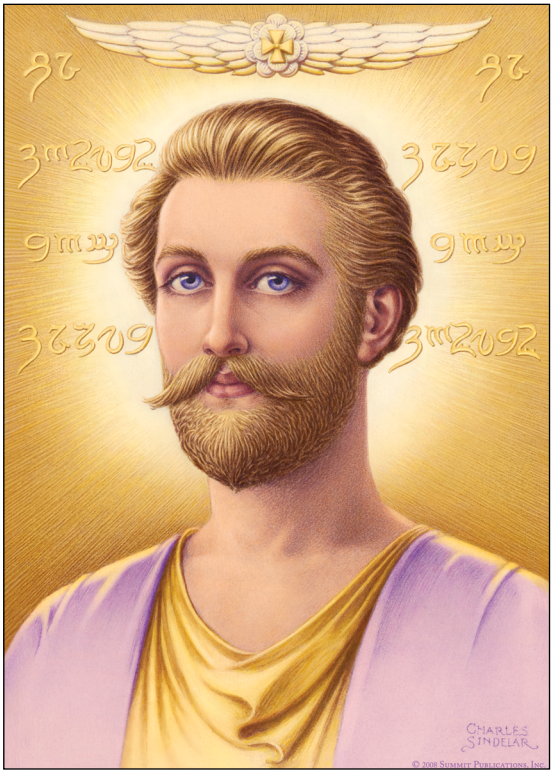
¿Por qué no le leyó el aura? Su jefe le dijo al día siguiente: «El vidente aseguró que era fácil leer la mente de las otras personas. El aura de estas dejaba entrever los pensamientos, que colgaban del exterior de aquella. Pero ése no fue tu caso. Cuando te miró el aura, todo cuanto pudo ver fue una luz violeta».

## El regalo de Saint Germain: la llama violeta

Los maestros ascendidos, junto con los ángeles y arcángeles, nos enseñan a liberarnos y a liberar a otros. Desde mundos espirituales, estos maestros se han comunicado con nosotros a través de varios mensajeros. A Mark y a mí se nos preparó para recibir sus mensajes, que denominamos dictados.

Los maestros también han dictado muchos de los decretos que utilizamos. Cuando recitas las palabras que contienen, tienes acceso directo a su protección, guía y bendición.

Cada maestro ascendido nos enseña un aspecto diferente de Dios. Saint Germain, quien ha sido la fuerza inspiradora —si no la voz cantante— en los movimientos de liberación durante milenios, nos ha mostrado cómo utilizar la llama violeta para nuestra liberación y la de la humanidad.




Saint Germain

La llama violeta es la esencia de uno de los «siete rayos». Así como un rayo de sol que atraviesa un prisma se refracta en los siete colores del arco iris, de la misma manera la luz espiritual se manifiesta en siete rayos. Cada uno tiene un color, una frecuencia y una cualidad específicas de la conciencia de Dios. Se conoce al rayo violeta como el séptimo rayo. Cuando lo invocas en el nombre de Dios, desciende en forma de energía que se precipita a modo de llama espiritual en tu corazón, manifestándose en misericordia, perdón, justicia, libertad y transmutación.

Saint Germain recibe el nombre de Señor del séptimo rayo. Cada vez que oramos a él, nos brinda numerosos dones del Espíritu: su alegría, diplomacia y creatividad. Nos inspira por medio de sus innovaciones en los campos de la ciencia, la literatura, la religión, el gobierno, la filosofía, la educación, la curación, la alquimia y otras áreas.

Durante casi setenta años, este maestro nos ha estado preparando para nuestro in-

greso en la era de Acuario, una era de paz, libertad e iluminación. Se apareció a Guy Ballard a principios de la década de 1930 y le dio la primera enseñanza sobre la llama violeta.

Saint Germain explicó que después de siglos de mantener en secreto el conocimiento de esta llama, los maestros habían decidido ofrecer a la gente su uso en estos tiempos críticos. También señaló: «Utilizar la llama violeta consumidora es más valioso para ti y para la humanidad que toda la riqueza, todo el oro y todas las joyas de este planeta».[2]

## Experimentar con la llama violeta

Muchas personas se reúnen cada semana en centros de estudio de todo el mundo para recitar decretos de llama violeta. Invocar esta llama en grupo multiplica el poder de los decretos, y los asistentes afirman que sienten una energía más poderosa. Cualquiera es bienvenido para integrarse a esas reuniones y experimentar con mayor profundidad el poder de este disolvente milagroso.

Quienes buscan respuestas espirituales también disfrutan asistiendo a mis conferencias sobre los maestros ascendidos y la utilización de los decretos.

Jeff tuvo en una de estas conferencias una experiencia que le cambiaría la vida. Nunca antes me había visto hablar y no estaba preparado para la poderosa energía de la llama violeta que sintió en cuanto empecé a transfe-

rir a los presentes la luz de Saint Germain.

Mientras Jeff estaba en la fila de personas que aguardaban a pasar frente a mí, sintió una oleada de luz. En ese mismo momento, su amigo Steve se quedó boquiabierto: había visto, con el sentido espiritual, una enorme columna de llama violeta que descendía y me rodeaba a mí y al altar que tenía detrás. Aunque Jeff no la vio, sí la sintió. Sus células se estremecieron en respuesta a la llama violeta.

Cuando se alejó unos cinco metros [quince pies] del altar —recuerda—, «estaba inmerso en esa lluvia de llama violeta; mi cuerpo se limpió y reactivó más de cuanto jamás había sentido». Según Jeff, la presencia tangible de la llama violeta es un recuerdo que permanecerá con él por largo tiempo.

## ¿Cómo funciona la llama violeta?

Ben y Carol son dueños de una tienda en un bullicioso centro comercial. Toda la familia tiene por costumbre recitar decretos de llama violeta. Ellos afirman que les ayuda a atraer clientes y hace que éstos se marchen más felices.

«Algunas veces nadie entra en la tienda», comenta Carol. «Pasan de largo y parece que ni siquiera se percatan de nuestra presencia. Entonces vamos a la trastienda y decimos nuestras oraciones. Cuando regresamos es como un milagro. La tienda se llena de gente.»

Da la sensación de que reciben un estímulo de energía tan sólo por entrar a la tienda cuando ésta rebosa energía de la llama violeta. «Incluso personas muy abrumadas, incapaces de sonreír por nada, sonríen, y a nosotros nos ocurre lo mismo», apunta Carol.

Afirma que después de dar decretos de

llama violeta percibe un cambio en la atmósfera. «Se produce un fenómeno de naturaleza trascendente. Estoy convencida de que con el tiempo la ciencia descubrirá qué sucede cuando invocamos la llama violeta».

La gente nota una diferencia física y espiritual cuando utiliza esta llama. Pero, ¿qué es lo que en realidad acontece cuando repetimos las palabras de uno de estos decretos? Te puedo ofrecer dos puntos de vista: el espiritual, que me han revelado los maestros ascendidos, y el científico, basado en descubrimientos recientes en los campos de la física y la medicina. Ambas explicaciones llevan implícito el concepto de vibración.

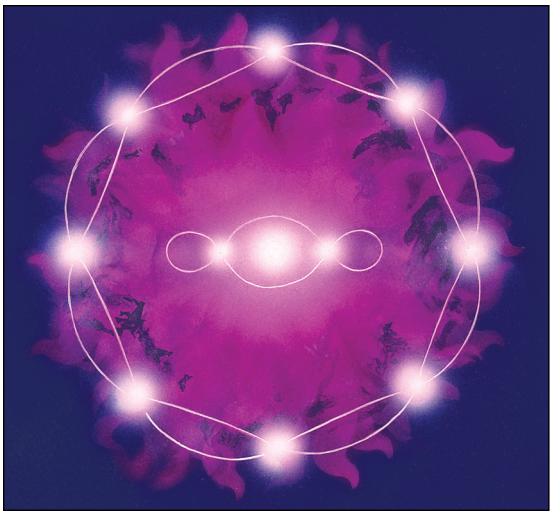
En el ámbito de la física, la vibración es la velocidad a la que algo oscila, es decir, se mueve de un lado a otro. Tal como yo lo entiendo, en el plano espiritual la vibración es también la velocidad de los electrones al girar en torno al núcleo del átomo. Y, según veremos, ambas definiciones no se encuentran tan alejadas la una de la otra.

Cada uno de nosotros cuenta con cuatro cuerpos que envuelven a nuestra alma: 1) el cuerpo físico, el cual podemos ver y tocar; 2) el cuerpo de los deseos, o cuerpo astral, que contiene nuestras emociones; 3) el cuerpo mental, que es nuestra mente consciente; y 4) el cuerpo etérico o de la memoria, que contiene los recuerdos de todas nuestras vidas pasadas. La llama violeta opera en todos estos cuerpos haciendo cambiar la velocidad de su vibración.

Saint Germain nos ha ofrecido el decreto: «¡YO SOY un ser de fuego violeta! ¡YO SOY la pureza que Dios desea!». Cuando recitas éste y otros decretos de llama violeta, ésta impregna cada célula y átomo de tu cuerpo, se adentra en tu mente, tus emociones, tu subconsciente y tu memoria.

¿Qué hace la llama violeta al impregnar tus átomos? Los maestros lo han explicado del siguiente modo:

Todos sabemos que los átomos son casi en su totalidad espacio vacío. Si un átomo fuese



del tamaño de una pelota de baloncesto, su núcleo seguiría siendo demasiado pequeño para que nuestros ojos lo apreciasen a simple vista. No obstante, el 99,9 por ciento de la masa del átomo está concentrada en el núcleo, dejando el resto de la pelota como espacio vacío en el cual residen solamente electrones, que pesan muy poco. Todo ese espacio vacío entre el núcleo y el borde del átomo es donde

la discordia y la energía negativa se pueden quedar atascadas.

A niveles celular y molecular, esta sustancia aparece como polvo, hollín, alquitrán o incluso cemento. Los maestros se han valido de la imagen de un individuo sujetando un cubo de alquitrán líquido que vierte en un barril lleno de canicas. El espacio que queda entre las canicas se espesa por el alquitrán que pasa por en medio, y al rato la masa se solidifica.

Los maestros explican que cuando nuestros cuerpos físico y espiritual se obstruyen a causa de la energía negativa y el karma, se desacelera la vibración de los electrones en nuestros cuatro cuerpos inferiores. Entonces empezamos a vibrar cada vez más con energía negativa y cada vez menos con la pura energía cósmica proveniente de nuestra Presencia Divina, de modo que tal vez lleguemos a enfermar. Cuanta más sustancia haya en nuestros cuatro cuerpos inferiores, menor será la velocidad de nuestra vibración y mayor la

carga que llevaremos. Espiritualmente hablando, ésta es la razón por la cual la gente muere. Si has estudiado acupuntura o yoga, sabrás que la salud óptima se da cuando la energía espiritual fluye libremente por nuestro cuerpo. Al solidificarse la sustancia kármica ocurre algo así como el endurecimiento de las arterias de nuestros cuerpos espirituales. Si vibramos con tal negatividad, poco a poco nos convertiremos en ella a menos que hagamos algo para cambiar esta situación.

La llama violeta transmuta todo aspecto negativo alojado en cualquier parte de tu ser espiritual o físico. Ello abarca desde partículas de odio hacia ti mismo hasta virus. Cuando la llama violeta se pone en funcionamiento, pasa a través de los espacios obstruidos que hay entre los electrones y el núcleo. Expulsa de tu cuerpo esas partículas de sustancia densa y las disuelve. Este proceso transmuta la energía negativa en positiva y restablece la pureza original

## Un poderoso detergente

La llama violeta funciona de manera parecida al jabón. Éste elimina la suciedad de la ropa al utilizar las cargas positiva y negativa de los átomos. Funciona porque cada una de las moléculas tiene dos polos: uno, que es atraído hacia la suciedad, y el otro, hacia el agua. El polo de la suciedad la atrae como un imán atraería clips metálicos desde fuera de una cajita arrastrándolos por el exterior de ésta. El polo del agua se adhiere a la suciedad arrastrándola consigo.

Cuando invocamos la llama violeta se establece una polaridad entre el núcleo del átomo y el del fuego blanco de la llama. El primero, siendo materia, asume la polaridad negativa; el segundo, siendo Espíritu, asume el polo positivo. La interacción entre el núcleo del átomo y la luz de la llama violeta establece una oscilación, la cual desaloja las densidades

atrapadas entre los electrones que giran en la órbita del núcleo. A medida que se va soltando esta sustancia endurecida que mantiene el átomo sobrecargado, es arrojada a la llama violeta y desechada.

Sin embargo, a diferencia del jabón, la llama violeta no se limita a rodear y remover los residuos, sino que además los transforma en pura energía de luz. Ya libres de los desechos, los electrones comienzan a moverse con más libertad, elevando nuestra vibración y propulsándonos hacia un estado más espiritual del ser.



*En un momento dado, allí estás, rodeado de todo tipo de pensamientos negativos que te impregnan el aura. Acto seguido, decides invocar la llama violeta.*

*Y de pronto, el extraordinario poder del séptimo rayo, cual gigantesco electrodo de energía cósmica, se empieza a formar en torno a tu persona. Los ángeles de la llama violeta se reúnen a tu alrededor. Con las palmas extendidas dibujan un arco de rayo violeta que dirigen hacia tus cuatro cuerpos inferiores y aura. Al brillar por todo tu ser, evapora los aspectos negativos ¡que desaparecen por completo del corazón y la mente!*

—Arcángel Zadquiel



# Curación física con la llama violeta

Hoy en día no nos resulta lejana la idea de que los rayos y campos energéticos puedan utilizarse para cambiar e influir en la materia. En el ámbito de la ciencia ficción, podríamos mencionar *Star Trek* (Viaje a las estrellas), con los rayos teletransportadores, y *Batman* con los rayos criogénicos del Dr. Frío que convertían a las personas en hielo.

Aunque esos ejemplos se nos antojen inverosímiles o incluso imposibles, ciertamente podemos en la actualidad hacer cosas con la energía que también habrían juzgado igual de inverosímiles las personas del siglo pasado, como por ejemplo transmitir el sonido a través del aire por medio de ondas de radio, calentar alimentos con microondas o fotografiar los huesos con rayos X.

Sabemos que las frecuencias de energía en el espectro electromagnético tienen aplicacio-

nes beneficiosas. La luz ultravioleta, si bien dañina para la piel desprotegida, puede emplearse para sanar. Las heridas tratadas con este tipo de luz se curan más rápidamente que las tratadas exclusivamente con los sistemas médicos convencionales.

Los tratamientos con luz ultravioleta también han demostrado aliviar la comezón intensa de la piel, conocida como prurito. Asimismo, se ha utilizado para desinfectar el aire en los hospitales a fin de prevenir la transmisión de la tuberculosis y de otras enfermedades graves, ya que mata las bacterias de la tuberculosis que se encuentran en el aire.

La forma en que actúa la llama violeta no puede medirse científicamente, pero cabe conjeturar que funciona de manera similar a las variadas frecuencias de energía electromagnética. Cuando una ola cruza un estanque produce ondulaciones. Las microondas aceleran los electrones, de modo que al atravesar los alimentos los calientan.

Cuando la llama violeta pasa por nuestro

cuerpo también genera cambios. Por cuanto elimina los desechos emocionales calcificados y otras sustancias, propicia que nuestro cuerpo se reconecte con su mecanismo natural de curación. Tenlo presente en cuanto leas la siguiente historia.

Grace llevaba treinta años luchando contra el asma. Había incorporado mejoras a su alimentación y recitaba a diario la llama violeta, pero tenía la sensación de que algo obstaculizaba su curación. Todas las noches sentía opresión en los pulmones, así que tenía que echar mano del inhalador y, en ocasiones, de un ventilador pulmonar o medicamentos más fuertes.

Un día se dio cuenta de que tal vez el resentimiento que albergaba para con un antiguo novio estaba relacionado con su asma. Él la había ignorado a pesar de que ella se había transformado, esperando así complacerle, motivo por el cual estaba resentida y sentía lástima de sí misma.

Una vez que detectó la vinculación entre

sus emociones negativas y su dolencia física, dio casi una hora y media de llama violeta y pidió perdón por haber invertido tanta energía en esa relación fallida. Se visualizó arrojando el rencor y la pena que sentía hacia sí misma en una inmensa hoguera de llama violeta. Sintió cómo todos sus nudos emocionales se disolvían y consumían.

Los efectos físicos fueron sorprendentes. Según relata con sus propias palabras: «Dos días después me pasó por la cabeza que ya me tocaba ir a comprar una carga nueva para el inhalador. Fue entonces cuando me di cuenta de que ni siquiera lo había utilizado en los últimos dos días».

Desde esas fechas Grace no ha vuelto a tener un ataque de asma. «Es más —apunta—: he estado expuesta al polvo de mi casa, al polen y a partículas químicas en el ambiente. Me he atragantado con la comida, he reído a mandíbula batiente e incluso he dado largas caminatas; todo ello sin problemas. En resumidas cuentas, soy una persona normal, libre

para respirar de nuevo el aliento de la vida.»

La mejora en la vida de Grace no se produjo hasta que identificó y resolvió la infelicidad que le estaba afectando. Pero fue la llama violeta utilizada sistemáticamente lo que preparó el terreno para su milagrosa curación. ¿Cómo es posible que la llama violeta consiga tales resultados? Porque puede ayudarnos a acceder a un estado vibracional en el que nuestro cuerpo es capaz de curarse a sí mismo.

## Herramienta para la autocuración del cuerpo

No nos sorprende el hecho de que nuestro cuerpo produzca piel nueva para curar una herida, o materia ósea para soldar una fractura. Pero sí nos sorprendemos cuando algo como un cáncer desaparece de nuestro organismo sin razón aparente. Los médicos lo denominan remisión espontánea.

Algunos que han estudiado este tipo de casos han llegado a la conclusión de que ello ocurre cuando el cuerpo accede a un estado en el cual las células son capaces de utilizar su habilidad natural para repararse a sí mismas. Dichos expertos especulan sobre el hecho de que estas curaciones suceden cuando la mente —o conciencia— dirige al cuerpo hacia su propia curación, proceso que se ha dado en llamar la conexión entre mente y cuerpo.

¿Qué es «la mente»? Candace Pert, bióloga molecular que estudia el proceso por el cual comenzamos a sentir las emociones, describe la mente como «un tipo de energía estimulante que mora en el área de la información extendida por el cerebro y el cuerpo, y habilita a las células para comunicarse entre sí, además de facilitar la comunicación entre el exterior y el organismo».[3]

A juicio de Pert, la ubicación de la mente se extiende por todo el cerebro y el cuerpo, no sólo por encima del cuello. Concibe las emociones como la conexión entre la mente y el cuerpo.

Los científicos han demostrado que el sistema inmunológico posee inteligencia innata. Ignoran por qué motivo aquél decide combatir la enfermedad en algunas personas mientras que en otras se deja vencer.

Andrew Weil, médico titulado en Harvard dedicado al estudio de la conexión entre la mente y el cuerpo, sostiene que si la curación espontánea acontece a una persona, puede

producirse en cualquier individuo. «Todos los circuitos y la maquinaria están ahí. El reto consiste en descubrir cómo encender los interruptores correctos a fin de activar el proceso», afirma[4]. Si somos capaces de averiguar la manera de influir en esa «mente», podremos activar el mecanismo natural de curación que tiene nuestro cuerpo.

En mi opinión, la enfermedad se produce cuando el cuerpo vibra a una velocidad diferente a la de la mente a que nos hemos referido, y por lo tanto no está en posición de comunicarse con el Yo Superior. La explicación de curaciones como la de Grace puede ser simplemente que la llama violeta restablece la comunicación natural entre el Yo Superior y el cuerpo físico.



# La física de las dimensiones superiores y el milagro de la llama violeta

Son aún mayoría los científicos no dispuestos a comulgar con la idea de que las vibraciones de energía pueden cambiar nuestra salud. No obstante, recientemente ha surgido una teoría científica, la teoría de las supercuerdas, la cual establece que nuestro cuerpo físico, que a simple vista parece muy sólido, no es más que una serie de vibraciones de cuerdas que existen en varias dimensiones. Si ello es así, nos resultará fácil entender cómo la llama violeta es capaz de curarnos cambiando nuestras vibraciones.

Se han dedicado grandes esfuerzos en la física moderna al descubrimiento de la verdadera naturaleza de la energía y la materia. Cada vez que los físicos creen que han hallado la partícula más pequeña de la materia, aparece una todavía menor.

En el siglo pasado los científicos pensaban que los átomos eran las partículas más pequeñas. Después descubrieron que están formados por electrones que giran alrededor del núcleo. Luego aprendieron a separar los protones de los neutrones en el núcleo del átomo, de modo que surgió la energía nuclear. Y todavía han descubierto al menos otras sesenta partículas subatómicas, como los neutrinos, los leptones, los bosones y los cuarks. Tantas son que en ocasiones se les ha llamado el zoológico de partículas.

Si la teoría de las supercuerdas es correcta, puede que nunca encontremos la partícula más pequeña. Esta teoría, que ha evolucionado desde finales de la década de 1960, postula que lo que nos parecen partículas en realidad pueden ser los modos de vibrar que tienen las cuerdas, las cuales por cierto no podemos ver ni siquiera con un microscopio, puesto que son diminutas. Cada cuerda es cien trillones de veces más pequeña que un protón; por ello las cuerdas parecen partículas a nuestros ojos.

Así como las cuerdas de un instrumento musical pueden vibrar a diferente frecuencia y crear notas que compongan una armonía, las supercuerdas pueden vibrar a diferentes frecuencias, correspondiendo cada una a una clase diversa de partícula subatómica.

Por tanto, la teoría de las supercuerdas es una forma elegante de explicar la gran diversidad de partículas subatómicas. No se trata en absoluto de distintos tipos de materia, puesto que como escribió el físico Michio Kaku, «no son sino las armonías creadas por la cuerda al vibrar»[5].

Los científicos que coinciden con Kaku afirman que tan sólo podemos ver la partícula y no toda la cuerda porque la parte que falta está enrollada en un espacio correspondiente a una dimensión superior.

Los científicos están buscando formas de demostrar la teoría de las supercuerdas, la cual suscita tantas preguntas como respuestas. De todos modos, la idea de que seamos el producto de cuerdas vibrantes puede ayudar a

explicar por qué la gente obtiene resultados tan sorprendentes cuando eleva su vibración al utilizar la llama violeta.

Algún día los científicos podrán medir las sutiles concentraciones de energía que conforman nuestros cuatro cuerpos inferiores. O quizá serán capaces de medir la energía que desciende cuando repetimos las palabras de un decreto de llama violeta. Mientras tanto podemos experimentar con esta llama como una poderosa forma de energía espiritual que nos capacita para restablecer nuestra armonía y equilibrio, de modo que nos permita descubrir de nuevo qué es en realidad la integridad física y espiritual.

Con estas explicaciones científicas has empezado a atisbar cómo funciona la llama violeta. Pero si todavía no te has decidido a ponerla a prueba, lee el siguiente relato.

## *Vivencias de un escéptico con la llama violeta*

Cuando la ciencia y la religión entraban en conflicto, Darryl optaba por dejar de lado la religión. Había abrazado en su adolescencia las creencias de una iglesia cristiana muy ortodoxa, pero no podía conciliar lo que esta enseñaba acerca del creacionismo con lo que estaba aprendiendo sobre la evolución. Tampoco podía aceptar la idea de que quienes no siguieran el mensaje cristiano estaban condenados a ir al infierno. «Era un punto de vista de la existencia muy limitado», recuerda.

Una vez hubo abandonado la religión, se volvió cínico con respecto a la vida y solo le importaba vivir el presente. Aunque había terminado los estudios en la universidad y empezado unos cursos de posgrado, no tardó en dejarlos pues sentía que deseaba una vida social más activa. Después de conseguir un empleo como investigador adjunto en el departamento de agricultura de la universidad inició

una vida sin sentido de fiestas constantes.

Varios años más tarde encontró las enseñanzas de los maestros ascendidos y la llama violeta. Ello le ayudó a recuperar su espiritualidad y motivación sin tener que cuestionar sus creencias científicas. Le atraía la espiritualidad oriental y en especial los maestros que no pertenecían a la tradición occidental. Asistió a una conferencia sobre las enseñanzas de los maestros ascendidos, pero era reacio a practicar los decretos.

Más adelante estuvo presente en un dictado en el cual transmití un mensaje de Serapis Bey, un maestro egipcio. Este desafió a los asistentes a que experimentaran con la llama violeta durante seis meses. «Dentro de seis meses no recordaréis dónde estabais cuando empezasteis, ya que os hallaréis a muchos kilómetros del punto de origen», dijo.

Darryl estaba intrigado, así que comenzó a dar cada día un cuarto de hora de llama violeta. Al poco tiempo notó la diferencia. Dejó de beber, ganó en motivación y creativi-

dad en el trabajo, y sentía que su vida recobraba una sensación de alegría y orientación. También replanteó sus metas con el fin de ser menos materialista y más espiritual.

«Recuerdo haber mirado atrás después de seis meses, y lo sorprendido que me sentí por lo mucho que había cambiado», concluye. «Supongo que de haber continuado por el mismo camino, me habría vuelto alcohólico o casi, o quizás habría contraído el SIDA, por lo que creo que desde luego la llama violeta ha reorientado mi vida en la dirección correcta.»

Darryl ha reanudado sus estudios de posgrado y también ha recuperado el respeto por el cristianismo. Se ha dado cuenta de que no son las enseñanzas de Jesús lo que cuestiona, sino la limitada interpretación excesivamente ortodoxa del cristianismo.

## *Diferencia entre decretos y mantras orientales*

Durante miles de años los místicos han creído que repetir palabras sagradas y oraciones ha sido el trampolín hacia su unión con Dios. Se han valido asimismo de los mantras para tratar dolencias de cuerpo y mente. Los monjes hindúes y budistas los repiten para sanar cualquier malestar, desde la depresión hasta la fiebre.

Las personas que han experimentado con los decretos y los mantras orientales afirman que los primeros ejercen un efecto más tangible e inmediato. Marta practicó la meditación oriental y los mantras durante veintitrés años. Repetía el mantra hindú gayatri, uno de los versos más sagrados del Rig Veda, aproximadamente seis mil veces al día. Hace varios años que empezó a utilizar la llama violeta. Ahora repite el mantra de llama violeta «¡YO SOY un ser de fuego violeta! ¡YO SOY la pureza que Dios desea!» tantas veces como puede al día.

«Cantar y decretar son dos cosas distintas», aclara. A su juicio ambas son necesarias, pero dedica la mayor parte del tiempo a decretar. Cantar le brinda un sentimiento de devoción, pero cree que con los decretos se consigue más, sea cual sea la meta, especialmente la más importante de los místicos: la unión con Dios. Los decretos ayudan a remover obstáculos del camino espiritual, como son el miedo, el orgullo, el egoísmo y la falta de autoestima. «Decretar —explica— es en realidad la fuerza impulsora.»

Margaret renunció a su cargo de decana en una universidad, para ingresar en un monasterio de budismo zen a causa del estrés en el trabajo y en su vida personal. Si bien la rutina de los cantos y la meditación le proporcionaron cierta curación, llegó a la conclusión de que se trataba de una válvula de escape. «Sabía que debía adoptar una actitud más activa para cambiar mi vida y el mundo», afirma.

Tras abandonar el monasterio, descubrió los decretos y empezó a utilizarlos. Ya lleva

diez años con ellos, y ha aprendido a dirigir la energía de sus decretos para sanar a otras personas y el planeta. «Cuando decretas, haces que Dios trabaje a través de ti», concluye.

## Saint Germain y la Llama Violeta curan un dolor de espalda crónico

Las dificultades que tuvo que atravesar Mariko empezaron a presentarse cuando era adolescente, al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Hija de padres japoneses, nació en los Estados Unidos.

Después del bombardeo de Japón sobre Pearl Harbor en diciembre de 1941, los estadounidenses de origen japonés que vivían en la costa oeste de los Estados Unidos fueron trasladados a campos de internamiento. Mariko y su familia vivieron en uno de ellos durante tres años y medio. La jovencita, en lugar de sucumbir al aburrimiento, se ocupó enseñando danza clásica japonesa a los demás internos.

Después de la guerra, se convirtió en una emprendedora mujer de negocios. Sin embargo, sentía que le faltaba algo. Así que decidió

salir en busca de un maestro espiritual. En un principio creyó que lo hallaría en una universidad, de modo que se matriculó en una. Obtuvo la licenciatura y un máster en educación, tras lo cual empezó a dar clases en una escuela pública.

Un día, mientras estaba en una clase, se le presentó otro desafío: se lesionó gravemente la espalda cuando estaba montando un mural de anuncios en el aula en la que impartía clases a alumnos superdotados de secundaria.

Estaba de pie encima de una silla, la cual a su vez estaba sobre una mesa. Se dispuso a bajar, pero al trasladar la silla al suelo, le resbaló de las manos y cayó con las patas hacia arriba. Mariko perdió el equilibrio y, al caer, se giró para protegerse el corazón, con lo que acabó aterrizando de espalda sobre las patas de la silla.

Sentía mucho dolor, pero insistió en volver al trabajo enseguida para no perder la primera semana de clase. Lo que había acontecido le pareció el retorno de un karma muy

fuerte, del que ignoraba la causa.

Mariko se había criado en la creencia budista, aunque su madre le había enseñado a respetar el cristianismo. Ella piensa que Dios y la deidad budista de la misericordia, Kannon, o Kuan Yin, le ayudaron a superar esas primeras semanas en la escuela.

El año transcurrió con éxito. La escuela recibió el premio a la excelencia escolar de manos del presidente de los Estados Unidos. Sin embargo, la lesión que había sufrido en la espalda le continuaba molestando de vez en cuando, circunstancia delatadora de que el karma subyacente no estaba resuelto.

La búsqueda que había emprendido la condujo hasta The Summit Lighthouse. Comenzó a recitar decretos de llama violeta cada día, pero al poco tiempo sufrió una recaída de la lesión. Un día le dio un tirón en la espalda cuando estaba moviendo una pesada mesa, mas el dolor no fue tan insoportable como antes. Continuó decretando para transmutar el karma y sintió que los ángeles de la llama

violeta, junto con Kuan Yin y la Madre María, la estaban ayudando.

Poco a poco se le reveló la causa del dolor. Se percató de que había estado llevando sobre sus espaldas las cargas de otras personas que no le correspondía portar. Con ello se había entrometido en la capacidad de aquellos individuos de superar sus propios problemas y crecer espiritualmente.

«Un día —explica— se me mostró en una especie de diapositivas que se movían despacio ante mis ojos (aunque creo que estaba medio dormida) algo así como una imagen panorámica de mi deuda kármica, la cual guardaba relación con mis lesiones en la espalda. Quizá se refería a varias vidas además de la actual.»

Poco después, Mariko estuvo presente en un dictado de Saint Germain y fue testigo de un milagro de curación. «Pude sentir a los ángeles de la llama violeta de Saint Germain reparando y renovando el desgarrón en mi espalda. Primero en dirección vertical y luego

horizontal, como si fuera un tejido tricotado, el proceso de curación se fue desarrollando, muy despacio, hasta que el tejido desgarrado de mi espalda fue totalmente regenerado y se completó la curación. No sentí ningún dolor mientras se llevaba a cabo este milagroso proceso curativo. En realidad ¡estaba en la gloria!»

Después de esta experiencia, Mariko volvió a dormir profundamente sin sentir dolor. Ya hace dos años que se curó y ella cree que ha sido para siempre, gracias a Saint Germain y a la llama violeta.



*En cuanto empieces a utilizar la llama violeta, descubrirás en ti sentimientos de alegría, ligereza, esperanza y regeneración vital, como si el sol de tu ser disolviera las nubes de depresión. [...]*

*La llama violeta perdona al liberar, consume al transmutar, limpia los registros del karma de otras vidas (saldando con ello las deudas del pasado), equilibra el flujo de energía que hay entre tú y otras corrientes de vida, y te lanza a los brazos del Dios vivo.*

—El Morya



## Nueve pasos para que la llama violeta actúe en tu vida

### 1. Resérvate un espacio de tiempo al día para invocar la llama violeta

Puedes recitar decretos de llama violeta en cualquier lugar y a la hora que sea: en el auto, mientras haces otros quehaceres o antes de acostarte. De hecho, la sola repetición de un mantra cuando te sientas tenso, cansado o irritado cambiará la situación por completo, pero sacarás más partido de la llama violeta si te reservas al menos un cuarto de hora al día sin interrupción.

Es mejor decretar en un lugar dedicado al trabajo espiritual como sería una capilla o una habitación bien iluminada, limpia y ventilada. La escasez de luz, el polvo, el desorden y el aire viciado impiden que fluya la energía espiritual.

Coloca en tu altar velas, cristales, flores y fotografías de santos y maestros ascendidos, así como de tus seres queridos.

## 2. Inicia la sesión de llama violeta con una oración

Antes de empezar los decretos haz una oración o invocación, pidiendo a los maestros ascendidos, a los ángeles y a los elementales que acudan para ayudarte.

Los elementales son los espíritus de la naturaleza de fuego, aire, agua y tierra, y bajo su responsabilidad está el cuidado de nuestro planeta. Los elementales que representan el elemento fuego se llaman salamandras; los que representan el aire, silfos; los del agua, ondinas; y los de la tierra, gnomos. Les llena de felicidad estar a nuestro servicio para limpiar nuestra aura y el planeta con la llama violeta.

### 3. Invoca protección antes de empezar a utilizar la llama violeta

¿Te acuerdas de Bárbara? Es la señora de la cual hemos hablado que comenzó a decretar llama violeta, y cuyo hijo veía ese color por toda la casa. Al poco de empezar a decretar, el niño le comentó que veía nubes de oscuridad que intentaban introducirse en la casa.

Bárbara llamó a su hermana, quien llevaba años decretando, y aprendió una lección importante: jamás invocar la llama violeta sin antes haber pedido protección. Los maestros enseñan que cuando atraes más luz esta magnetiza a su vez oscuridad, como si fuera un imán.

Así que tienes que sellarte el aura con la energía blanca y azul de protección. Una de las mejores formas de hacerlo es invocando el tubo de luz y la protección del Arcángel Miguel.

Recita el decreto del tubo de luz cada mañana y repítelo cuantas veces te haga falta durante el día. Al recitarlo, visualiza la des-

lumbrante luz blanca que emana de tu Presencia YO SOY —la Presencia de Dios encima de ti— formando un muro impenetrable de luz a tu alrededor.

La oración que hagas al arcángel Miguel puede ser tan sencilla como «¡Arcángel Miguel, ayúdame, ayúdame, ayúdame!» Por ser el arcángel del primer rayo, encarna las cualidades de fe, protección, perfección y la voluntad de Dios. Él me ha salvado la vida unas cuantas veces que yo sepa, y tal vez miles de veces sin que yo haya sido consciente.

Por tanto, recita los decretos con alegría y entusiasmo, sabiendo que cuando llames al arcángel Miguel y sus legiones de ángeles, estarán de inmediato a tu lado. (Véanse las páginas 97-98 con relación al decreto «Tubo de Luz» y los decretos al arcángel Miguel.)

### 4. Comienza los decretos de llama violeta con un preámbulo

El preámbulo de un decreto es una invitación. En él pedimos de forma amorosa ayuda y

orientación a los seres de la llama violeta: maestros ascendidos y ángeles.

Solemos dar comienzo a la sesión diciendo: «En el nombre de la poderosa, victoriosa Presencia de Dios, YO SOY en mí, y de mi muy amado Santo Ser Crístico. . . » y a continuación mencionamos a nuestros maestros y santos preferidos. La conexión que mantenemos con ellos se realiza a través de la Presencia YO SOY y el Santo Ser Crístico.

> La Presencia YO SOY es nuestra Presencia Divina permanente y perfecta. El Santo Ser Crístico es nuestro Yo Superior e instructor interno, quien inicia y guía a nuestra alma en el sendero de unión con Dios.
>
> Seguidamente te presento un preámbulo que puede servirte:
>
> En el nombre de la amada, poderosa y victoriosa Presencia de Dios, YO SOY en mí, y de mi muy amado Santo Ser Crístico, invoco al amado Saint Germain y a los ángeles del sép-

timo rayo. Os pido que _____.

Pido que mi llamado se multiplique y utilice para ayudar a las almas necesitadas de este planeta.

Doy las gracias y lo acepto hecho ahora con pleno poder, de acuerdo con la voluntad de Dios.

**5. Empieza recitando despacio el decreto; luego aumenta la velocidad a medida que lo vayas repitiendo**

La primera vez que recitas un decreto es conveniente repetirlo lentamente. Impregna cada palabra con intenso amor a Dios. Dar un decreto despacio encierra un enorme poder. Sin embargo, se desencadena un poder diferente en cuanto se aumenta gradualmente la velocidad y se eleva el tono del decreto.

Mark Prophet solía comparar esta aceleración con un tren. Éste empieza haciendo «chucu... chucu...»; al poco rato «chuuu-chuuu», y luego, «¡chuu-chuu-chuu-chuu!»

Cuanto más rápido va, mayor es su capacidad de actuar.

Al incrementar la velocidad de tus decretos, observarás que te elevan la vibración de manera más eficaz. El aumento de la velocidad no ha de ser artificial. Debería sonarte natural. El decreto prácticamente debería acelerarse por sí mismo.

Si haces la prueba con alguno de los decretos que figuran en la última parte de este libro, y lo escuchas ya grabado en casete o disco compacto, oirás la forma correcta de incrementar la velocidad.

### 6. Visualiza para apoyar tu trabajo espiritual

La mayoría de las personas no ven con sus ojos físicos cómo actúa la llama violeta. Pero cuando los cierras y te concentras en el centro de energía que se encuentra entre las cejas, en ocasiones puedes «ver» con tu ojo interior la llama violeta actuando.

Para quienes han desarrollado la visión espiritual la llama violeta se asemeja al fuego, en una gama de colores que varía desde el añil oscuro y el amatista brillante hasta el violeta rosado. Pueden verse los residuos kármicos ardiendo en esas llamas.

A veces ayuda imaginar esos desechos como si fueran trozos de madera o de sustancia alquitranada desprendiéndose de tu cinturón electrónico y crepitando en la llama. Se despegan, saltan y luego desaparecen en una nubecilla de humo blanco.

Una vez que has memorizado algunos de los decretos de llama violeta puedes cerrar los ojos y practicar las siguientes visualizaciones.

*Visualizaciones:*

**Una columna de llama violeta**

Cuando invoques la llama violeta, visualízate rodeado de una columna de esta llama de unos seis pies [dos metros] de diámetro y nueve pies [tres metros] de altura, que se extiende desde debajo de los pies hasta por

encima de la cabeza.

Observa cómo la llama violeta cobra vida tal cual lo estuvieras viendo en una película. Las llamas se elevan y palpitan en torno a ti formando distintos matices de morado, rosa y violeta.

Por fuera de la columna de llama violeta alcanzas a ver el tubo de luz, un pilar todavía mayor de luz blanca que protege y sella la llama violeta.

Conserva esta visualización en la mente mientras decretas y a lo largo del día. Cada vez que pienses en esta imagen, la estarás reforzando.

**Curar por medio de esferas de llama violeta**

Esta visualización puede ayudarte a sanar los cuatro cuerpos inferiores. Cuando recites decretos de llama violeta, imagina una gran esfera de luz violeta formándose alrededor de ti. A medida que vayas acelerando el decreto, visualiza la esfera empezando a dar vueltas como si fuera una atracción giratoria en una



feria o un parque de atracciones. Observa cómo da vueltas cada vez más rápido. Esta visualización activa la llama violeta y acelera la vibración de las células, átomos y electrones.

A continuación, visualiza esferas más pequeñas de llama violeta superpuestas a cada órgano de tu cuerpo. Observa cómo actúan esas esferas removiendo la oscuridad que pueda ser el origen de la enfermedad y consumiéndola al instante. Luego contempla la llama violeta mientras perfecciona tus órganos.

Pide a tu Presencia YO SOY y Santo Ser

Crístico, así como a los ángeles de la llama violeta, que mantengan esas esferas en torno a ti todo el día. Refuerza tu petición periódicamente con nuevas visualizaciones de las esferas. Prueba con esta y observa cómo te hace sentir.

### 7. Emplea la llama violeta cada día

Uno de los mejores momentos para recitar tus decretos es por la mañana, bien temprano. Descubrirás que si lo haces antes que nada, el día transcurrirá mucho más fluido.

Puedes hacer una petición concreta para la transmutación de cualesquiera problemas mentales, emocionales o físicos que estés afrontando. También puedes dedicarla a las relaciones con tus amigos y seres queridos.

### 8. Usa la llama violeta para sanar registros de vidas pasadas

Cuando lleves un tiempo decretando con la llama violeta puede que recuerdes vidas ante-

riores. Este no es un hecho que deba tomarse a la ligera. En cuanto seas consciente de ello, el karma (positivo y negativo) de esa vida saldrá a la superficie.

Sucede con el karma negativo lo que con la caja de Pandora: una vez la has abierto tienes que arremangarte, dedicar tiempo a servir a la vida y hacer llamados a los ángeles de la llama violeta cada día a fin de transmutar los residuos kármicos. Pueden bastar sólo seis meses de decretos concentrados de llama violeta para saldar el karma de una vida pasada. Sin duda, se trata de un precioso regalo que nos ha hecho Saint Germain.

Mientras vayas repitiendo los decretos de llama violeta, tal vez aparezcan en tu mente imágenes de vidas pasadas. Quizá te veas tal como eras hace mucho tiempo. O puede que tan sólo tengas la impresión de haber estado en un tiempo o lugar determinados. Si los registros son dolorosos —y suelen serlo, por eso tu alma clama resolverlos— tal vez sientas tristeza o arrepentimiento. Pero a la vez te

sentirás liberado porque sabrás que al estar dando los decretos de llama violeta estás transmutando los registros de tu karma del pasado.

Si eres consciente de esos recuerdos, no trates de eliminarlos. Mejor, dirige la atención a la luz que reside en tu corazón. Imagina que la llama violeta impregna el recuerdo hasta que la escena se esfume. Luego, deja que el recuerdo se vaya y un brillante sol blanco ocupe su lugar en el ojo de tu mente. Si lo deseas, utiliza la visualización del borrador que ofrecí a Cintia (véase pág. 15).

Son dos los elementos que estás transmutando cuando te vales de la llama violeta con el objetivo de ocuparte de esos registros kármicos. El primero es el recuerdo emocional que guarda el alma de los acontecimientos que le causan el dolor. El segundo es la energía kármica que te ata a aquellos que te lastimaron o a quienes tú lastimaste. Yo lo denomino la «causa, efecto, registro y memoria» del karma, que incluye toda la energía invertida por ti en

pensamientos o sentimientos del pasado.

Los registros de vidas pasadas son algo así como carpetas archivadas en tu computadora. Es necesario que borres los registros y recuerdos negativos con el fin de hacer sitio a los positivos. En cuanto lo llevas a cabo gracias a la llama violeta, liberas a tu alma para que avance hacia niveles más elevados de existencia.

La psicoterapia te proporciona claves de entendimiento de ti mismo, de modo que puedas tomar decisiones más acertadas. Por el hecho de haber visto un registro negativo del pasado y haber decidido convertirlo en positivo en esta vida puedes llegar a resolver un problema que tengas con alguna persona. Cuando ofreces decretos de llama violeta y servicio a quienes has perjudicado, la acción combinada de ambos factores es capaz de limpiar la causa, el efecto, el registro y el recuerdo o memoria de esos dolorosos sucesos.

Solo al superar esos registros —como hizo Cintia— despejas el camino para que tu alma reciba nuevas oportunidades. Así, puedes acelerar su progreso en esta vida y con ello lograr más rápido la meta de unirte a Dios.

Cada vez que saldas el karma de una vida determinada, tu Yo Superior puede revelarte la siguiente vida del pasado que debes encarar, y así sucesivamente. Es importante que no te sientas abrumado por el registro negativo de una vida anterior. Todos hemos cometido errores en el pasado, pues de lo contrario no estaríamos aquí. Perdónate y sigue adelante. Da las gracias por estar aquí y tener la oportunidad de borrar esos registros con la llama violeta.

Una vez empieces, no te detengas. Un paso es el inicio de un recorrido de mil kilómetros. Cada vez que transmutes los registros de una vida anterior con la llama violeta tu alma adquirirá una sensación renovada de liberación. Poco a poco te darás cuenta de que estás tomando las riendas del destino de tu alma.

### 9. Amplía el alcance de tus invocaciones para que limpien los desechos kármicos de tu hogar, barrio y del planeta entero

A la vez que pones en práctica dirigir la llama violeta para ayudar al prójimo, considera tu aura una fuente de llama violeta a donde todo aquél que encuentres pueda acudir a beber. Acuérdate siempre de tener llama violeta a disposición de quien lo necesite.

La llama violeta no sólo disuelve tu propio karma sino también el de un grupo o el del planeta, producido como consecuencia de guerras o injusticias acumuladas. En el relato que vas a leer a continuación verás cómo Paula se valió de la llama violeta para transmutar registros horribles de la Guerra Civil de los Estados Unidos.

## *El fuego violeta consume registros de guerra*

Paula sabe que la llama violeta es capaz de algo más que transmutar los registros del karma personal. También transmuta los recuerdos y el karma de trágicos sucesos del pasado, tales como asesinatos, injusticias e incluso guerras.

Tanto ella como su familia sienten que les unen íntimos lazos al sur de los EE.UU. y a la Guerra Civil. Una noche, mientras asistía a una sesión de decretos de llama violeta, tuvo una visión de cómo esta llama transmutaba los registros de una de las batallas más sangrientas de la guerra: Shiloh.

La batalla se inició bien temprano en la mañana del seis de abril de 1862, cuando 42.000 soldados de la Unión estaban acampados junto a la iglesia de Shiloh, una sencilla estructura a base de troncos cercana al río Tennessee. Las tropas, que no esperaban ataque alguno y por tanto no habían levantado fortificaciones defensivas, fueron sorprendi-

das por un ejército de la Confederación. La batalla duró dos días y terminó con la retirada de los confederados una vez que llegaron 25.000 refuerzos de la Unión.

Pese a ello, difícilmente podía hablarse de una victoria de la Unión: unos 20.000 soldados americanos murieron asesinados, prácticamente en igual número por ambos bandos. La primera noche, los heridos abandonados en el campo de batalla se apretaban unos contra otros en busca de calor. Algunos murieron en brazos de sus enemigos.

Fallecieron más soldados en la batalla de Shiloh que en ninguna otra hasta entonces o en las tres guerras que anteriormente se libraron en los EE.UU. Uno de los campos estaba tan cubierto de cadáveres que, en palabras del general Grant, «habría sido posible atravesarlo por completo en cualquier dirección, sin poner pie en tierra en ningún momento».[6]

Una batalla tan sangrienta dejó cicatrices en el alma de todos los participantes: los que sobrevivieron y los que perecieron. Y tam-

bién en el alma de la nación.

Mientras Paula estaba decretando tuvo la visión de la llama violeta transmutando los registros de lo ocurrido. Vio Shiloh al final del primer día de combate, cuando ambos bandos se habían retirado dejando a su suerte a muertos y heridos. Así lo describió:

> Caía una tenue cortina de fría lluvia, que convertía en humo los fuegos del campamento, sumándose con ello a la humareda levantada en la pelea del día. El humo flotaba a ras de un campo que asustaba contemplar: hombres muertos, moribundos, heridos y exhaustos yacían esparcidos por doquier. Contuve la respiración y observé la escena con todo el dolor implícito en ella.
>
> Luego, junto con la lluvia, descendían destellos de luz violeta que iban aumentando hasta que aquella se transformó en un aguacero de llama

violeta, el cual se arremolinaba formando charcos alrededor de los cuerpos más cercanos a mí. Entonces fue cuando empezó el verdadero espectáculo de belleza.

La luz violeta se introducía en el corazón de los muertos, cuyo aspecto era grisáceo, y desde allí comenzaba a vibrar. Desde lo más recóndito de los cuerpos esa luz irradiaba hasta transformar a los soldados en seres de color violeta, después rosado y, por último, ¡devolverles la vida! Cada uno de ellos estaba rodeado de cientos de ángeles y seres elementales que les exhalaban la llama violeta.

Esta llama recorría las heridas de los soldados hasta cerrarlas y curarlas. Tan pronto eran sanados o resucitados, sumaban sus esfuerzos a los de los seres celestiales para devolver a la vida a otros individuos.

Pude ver a un grupo de soldados

confederados que volvían a vivir y luego ayudaban a un tamborilero de la Unión que había sido derribado en medio de donde ellos estaban. Con mucha ternura, lo levantaron en brazos junto con su estandarte de la Unión y desfilaron con él a hombros por el campo de batalla.

Miles de hombres sumergidos en llama violeta que emergían de la muerte se incorporaban y abrazaban a sus compañeros, sin importar el uniforme que vestían. Sentí un gozo infinito al contemplar esta grata escena que se extendía por todo el campo de batalla, con miles de portadores de luz presas de júbilo y exentos por completo del dolor del pasado, en los albores de una renovada unión.

La visión se iba agrandando como si yo me estuviera desplazando hacia arriba, de manera que veía kilómetros y kilómetros más allá del

campo de batalla. Los ángeles reunían a padres, esposas y familiares que habían sufrido la pérdida de esos valientes.

La llama violeta se propagó desde Shiloh hasta otros escenarios de la guerra: Gettysburg, Chickamauga, Antietam... Iba de un campo de batalla a otro, cada vez más al exterior hasta que miré hacia el continente norteamericano y vi todos los Estados Unidos resplandeciendo en el planeta cual joya violeta.

Paula fue testigo de la transmutación que se llevó a cabo de algunos registros de esas horribles batallas. Es importante que la gente se acostumbre a dirigir la llama violeta hacia este tipo de registros para la curación del planeta. Si bien las almas de quienes libraron esa batalla con toda probabilidad habrán reencarnado, el registro de la batalla permanecerá adherido a la psique hasta que la llama violeta lo haya transmutado.

Cada vez que dirigimos esa llama a registros de batallas y derramamientos de sangre, transmutamos un poco más de karma y sanamos un poco más la cicatriz. Así pues, la visión de Paula demostró que cada uno de nosotros puede contribuir a curar las cicatrices del mundo con la llama violeta.

Cada persona experimenta algo diferente al utilizar los decretos de llama violeta. Algunas veces, pasan meses de repetirlos con diligencia antes de que uno obtenga alguna confirmación de que están llevando a cabo su cometido. Otras personas ven resultados espectaculares la primera vez que pronuncian uno.

Puedes elaborar tu propia matriz de decretos de llama violeta en comunión con tu Yo Superior. Si quieres, añade la llama violeta a las oraciones o meditaciones diarias que hagas, cualesquiera que éstas sean.

Si todavía no has echado una ojeada al siguiente capítulo para probar con un decreto

de llama violeta, te animo a que practiques en este momento uno. Antes de empezar, cierra los ojos y susurra una ferviente oración, pidiendo a tu Yo Superior que te muestre cómo se plasma la llama violeta en tu vida.

Repite el decreto tres o nueve veces para comenzar. En cuanto estés listo, puedes incrementar las repeticiones. Hacerlo 36, 40, 108 ó 144 veces te permite acceder a un mayor poder de Dios y de tus recursos espirituales.

Espero que llegues a conocer la dicha de ser una más entre las miles de personas en todo el mundo que han transformado su vida con este disolvente milagroso: el mayor regalo que Dios ha ofrecido al universo.

## Decretos y visualizaciones

*Decreto:*

Tubo de Luz

Amada y radiante Presencia YO SOY,
séllame ahora en tu Tubo de Luz
de llama brillante Maestra Ascendida
ahora invocada en el nombre de Dios.
Que mantenga libre mi templo aquí
de toda discordia enviada a mí.

YO SOY quien invoca el Fuego Violeta,
para que arda y transmute todo deseo,
persistiendo en nombre de la libertad,
hasta que yo me una a la Llama Violeta.

(Repítase tres veces)

*Decreto:*

PROTECCIÓN DE VIAJE

Puedes recitar bien alto este decreto cuando estés conduciendo, y en voz baja cuando te encuentres en un medio de transporte público.

¡San Miguel delante, San Miguel detrás,
San Miguel a la derecha, San Miguel
a la izquierda,
San Miguel arriba, San Miguel abajo,
San Miguel, San Miguel,
dondequiera que voy!

¡YO SOY su Amor protegiendo aquí!
¡YO SOY su Amor protegiendo aquí!
¡YO SOY su Amor protegiendo aquí!

*Decreto:*

¡PROTÉGENOS, PROTÉGENOS, PROTÉGENOS!

¡Protégenos, protégenos, protégenos!
¡Por el relámpago de tu Amor!
¡Protégenos, protégenos, protégenos!
¡Por tu Gran Ser en las alturas!

¡Protégenos, protégenos, protégenos!
¡Por tu poder secreto de Luz!
¡Protégenos, protégenos, protégenos!
¡Por tu gran y glorioso Poder!
¡Y séllanos a salvo por siempre
en tu corazón diamantino de Luz!

### YO SOY UN SER DE FUEGO VIOLETA

Puede que este decreto corto sea el primero de llama violeta que hagas, así que tal vez sea un instrumento determinante en tu ritual de llama violeta.

*Visualización:*

Al recitar este decreto visualiza la llama violeta bañando y limpiándote el aura. Contempla las llamas disolviendo los desechos que hay por dentro y por fuera de ella. Dices «¡YO SOY la pureza que Dios desea!» porque quieres purificar tu aura de todo aquello que no es de Dios. Cuando recites este decreto, visualiza

toda energía negativa que entre en contacto con las llamas transmutándose al instante en la llama de Dios.

*Decreto:*

¡YO SOY un ser de Fuego Violeta!
¡YO SOY la pureza que Dios desea!

Tenemos otra versión de este decreto si insertas los nombres de personas que conozcas o de tu pueblo, ciudad, nación, o del planeta. Por ejemplo, puedes decir:

La Tierra es un planeta de Fuego Violeta!
¡La Tierra es la pureza que Dios desea!

¡Bogotá es una ciudad de Fuego Violeta!
¡Bogotá es la pureza que Dios desea!

## Más Fuego Violeta

*Visualización:*

El decreto «Más Fuego Violeta» es conocido por su ritmo y por la acción en espiral de llama violeta que sigue el ritmo.

Comulga con tu Presencia YO SOY a la vez que das el decreto. Siente el amor de tu «amada Presencia YO SOY» envolviéndote por completo mientras dejas ir todo tu enojo, tus preocupaciones y miedos.

Visualiza una cascada de luz que desciende de tu Presencia YO SOY. Observa la luz enviada a ti imaginándola como rayos de energía resplandeciente, y luego sal para bendecir y consolar a aquellos por quienes estás orando.

Fíjate en cómo la llama disuelve la causa, el efecto, el registro y la memoria o recuerdo de tus fechorías y las de los demás. No te olvides de añadir las imágenes especiales de lo que quieres que la llama violeta lleve a cabo. Ningún problema es demasiado insig-

nificante o demasiado importante como para que la llama violeta no se ocupe de él.

*Decreto:*

Amada Presencia YO SOY en mí
escucha ahora mi decreto:
haz realidad la bendición por la que invoco
al Cristo de todos sin excepción.

Que la Llama Violeta de la Libertad
ruede por el mundo para a todos sanar;
satura la Tierra y a todos sus seres,
con el brillo del Cristo de intenso fulgor.

YO SOY esta acción desde Dios en lo alto,
sostenida por la mano del Amor del cielo,
transmutando las causas de discordia aquí,
eliminando todo núcleo para que nadie
tenga miedo.

YO SOY, YO SOY, YO SOY
todo el poder del Amor de la Libertad
elevando a la Tierra hacia el cielo en lo alto.

Fuego Violeta, ardiente resplandor,
en tu viva belleza está la Luz de Dios

Que hace que el mundo, toda vida y yo mismo
seamos libres eternamente
en la Perfección de los Maestros Ascendidos.
¡Omnipotente YO SOY!
¡Omnipotente YO SOY!
¡Omnipotente YO SOY!

*Decreto:*

RADIANTE ESPIRAL DE LA LLAMA VIOLETA

¡Radiante espiral de la Llama Violeta,
desciende y destella a través de mí!
¡Radiante espiral de la Llama Violeta,
libera, libera, libera!

¡Radiante Llama Violeta, oh ven,
impulsa y destella tu Luz en mí!
¡Radiante Llama Violeta, oh ven,
revela el Poder de Dios para todos!
¡Radiante Llama Violeta, oh ven,
despierta la Tierra y libérala!

¡Resplandor de la Llama Violeta, ven,
estalla y bulle a través de mí!
¡Resplandor de la Llama Violeta, ven,
que todos te vean, expándete!
¡Resplandor de la Llama Violeta, ven,
establece tú, Misericordia aquí!
¡Resplandor de la Llama Violeta, ven,
transmuta ahora todo temor!

*Decreto:*

LA LLAMA VIOLETA ES...

Aliento de Dios dentro de cada célula
YO SOY la Llama Violeta
Palpitando con ritmo cósmico
YO SOY la Llama Violeta
Energetizando mente y corazón
YO SOY la Llama Violeta
Sosteniendo ahora la creación de Dios
YO SOY la Llama Violeta

Con todo el Amor
Con todo el Amor
Con todo el Amor

Brillando en una cueva cristalina
YO SOY la Llama Violeta
Descubriendo todo oculto dolor
YO SOY la Llama Violeta
Consumiendo la causa y el núcleo del temor
YO SOY la Llama Violeta
Revelando ahora el nombre interno
YO SOY la Llama Violeta

Con toda la Paz
Con toda la Paz
Con toda la Paz

Resplandeciendo cual relámpago
YO SOY la Llama Violeta
Extendiéndose por las galaxias
YO SOY la Llama Violeta
Conectando ahora el Alma y el Espíritu
YO SOY la Llama Violeta
Elevándoos a alturas cósmicas
YO SOY la Llama Violeta

Con todo el Poder
Con todo el Poder
Con todo el Poder

# Notas

1. *The Voice of the I AM*, enero 1936, p. 15.
2. *The Voice of the I AM,* enero 1941, p. 20.
3. Candace Pert, «The Chemical Communicators» en Bill Moyers, *Healing and the Mind* (Nueva York: Doubleday, 1995), p. 189.
4. Andrew Weil, *Spontaneous Healing: How to Discover and Enhance Your Body's Natural Ability to Maintain and Heal Itself* (New York: Alfred A. Knopf, 1995), p. 85.
5. Michio Kaku, *Hyperspace: A Scientific Odyssey through Parallel Universes, Time Warps, and the Tenth Dimension* (New York: Anchor Books, Doubleday, 1994), p. 153.
6. Kenneth C. Davis, *Don't Know Much About the Civil War: Everything You Need to Know About America's Greatest Conflict but Never Learned* (New York: William Morrow and Co., 1996), p. 227.

OTROS TÍTULOS DE

SUMMIT UNIVERSITY PRESS ESPAÑOL®

LIBROS Y PRODUCTOS PUBLICADOS:

*En busca del amor ideal*

*Almas compañeras y llamas gemelas*

*Tus siete centros de energía*

*Cómo trabajar con los ángeles*

*El aura humana*

*Saint Germain sobre alquimia*

*Conversaciones con los ángeles*

*Los años perdidos de Jesús*

*Ángeles caídos y los orígenes del mal*

La serie Jardines del corazón
*(Compasión, Perdón, Alegría, Gratitud, Amor, Esperanza, Bondad y Paz)*

*Los Maestros y sus retiros Vol. I*

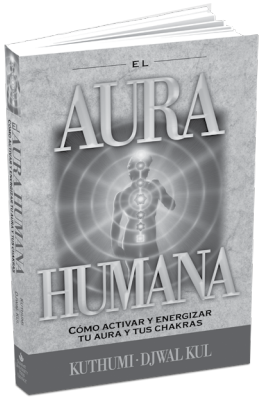
*Los Maestros y sus retiros Vol. II*

*La odisea de tu alma*

*La apertura del séptimo sello*

*Rosario del niño a la Madre María* (2 cedés audio)

*El decimocuarto Rosario* (1 cedé audio)




# El Aura Humana

## *Cómo activar y energizar tu aura y tus chakras*

**de Kuthumi y Djwal Kul, a través de Mark L. Prophet y Elizabeth Clare Prophet**

Lo que la ciencia está solo comenzando a descubrir, los sanadores, los místicos y los sabios lo han sabido desde siglos.

*El aura humana.* La ciencia ha comprobado su existencia. La fotografía Kirlian ha captado el color, la intensidad y el movimiento de su luminiscencia misteriosa. Los investigadores médicos de la Universidad de Yale han llegado a la conclusión de que las enfermedades se pueden detectar antes de que se manifiesten en el cuerpo físico mediante el estudio de esta fuerza vital que rodea a todo hombre, mujer y niño.

Sin embargo, la ciencia todavía tiene que proporcionar respuestas a muchos de los misterios sin resolver del aura. Dónde se origina este campo de energía. Cómo afecta la salud y la apariencia. El verdadero significado de sus colores. Cómo influye en el comportamiento, el éxito y las relaciones.

Dos libros en uno.

En el primer libro del Aura Humana, Kuthumi proporciona un marco de referencia para que descubras una nueva dimensión de ti mismo y da un ejercicio de tres partes para que actives la energía, la inteligencia y la creatividad que son innatas a tu ser.

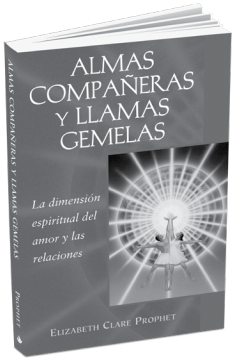
En el segundo libro, Djwal Kul revela la ciencia de los siete principales centros de energía, o chakras, y su relación con la expansión del aura. A través de su avanzado programa de meditaciones y mantras, puedes desarrollar la capacidad para controlar las circunstancias que influyen en tu vida.

Incluye meditaciones, visualizaciones, afirmaciones, 25 ilustraciones a color de auras y chakras así como un glosario exhaustivo.

ESPIRITUALIDAD / CRECIMIENTO PERSONAL / CHAKRAS

5½ x 8½ 140/215mm 352 PÁGINAS US$15.95 ISBN 978-1-60988-250-1

**eBook disponible**




# Almas compañeras y llamas gemelas

## *La dimensión espiritual del amor y las relaciones*

**de Elizabeth Clare Prophet**

*La búsqueda del amor —y de la pareja perfecta— es en realidad una búsqueda de la plenitud.*

De forma cálida y llena de sabiduría, *Almas compañeras y llamas gemelas* ayuda tanto a hombres como a mujeres a explorar las dimensiones espirituales de las relaciones y encontrar nuevas claves para llegar a la plenitud y el verdadero amor.

Aprenderás asuntos específicos sobre las almas compañeras, las llamas gemelas y las parejas kármicas. Llegarás a entender por qué atraes un cierto tipo de amor a tu vida. Y por qué incluso las relaciones más difíciles pueden servir de trampolín hacia ese amor perfecto que has estado buscando.

*"Después de treinta y cinco años como asesora de parejas, creo que Almas compañeras y llamas gemelas tiene un enorme poder para revelar los misterios internos del alma y la verdadera esencia del amor mediante un profundo análisis de experiencias reales e historias de amor clásicas".*

—MARILYN C. BARRICK, Ph.D.,
psicóloga clínica y autora de *Sacred Psychology of Love*
*(La psicología sagrada del amor)*

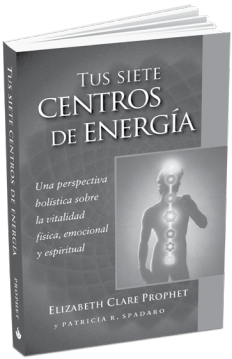
RELACIONES / ESPIRITUALIDAD Y CRECIMIENTO PERSONAL
4 x 6 100/150mm PAGES 168 US$8.95 ISBN 978-1-60988-269-3

**eBook disponible**

# Tus siete centros de energía

## *Una perspectiva holística sobre la vitalidad física, emocional y espiritual*

**de Elizabeth Clare Prophet y Patricia R. Spadaro**




***Eres más de lo que aparentas.***

*Tus siete centros de energía* contiene profundas ideas y herramientas para alcanzar la plenitud, basándose en la ciencia del sutil sistema energético del cuerpo. Se inspira en la sabiduría de las tradiciones espirituales del mundo para mostrar cómo puedes cuidar de tu alma mediante siete fases de crecimiento personal.

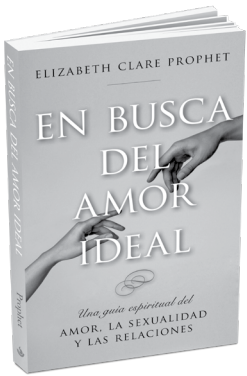
Se incluye una visión general de las técnicas holísticas, que ayudan a restaurar el equilibrio energético del cuerpo; desde la homeopatía, las vitaminas y las terapias típicas de los balnearios hasta la meditación, la afirmación y la visualización.

*"Une la antigua sabiduría de la curación a ideas sobre una espiritualidad práctica como ayuda para crear tu propio viaje curativo, dinámico y exclusivamente personal. Tu guía del siglo XXI para integrar y curar cuerpo, mente y alma".*

—ANN LOUISE GITTLEMAN,
autora de *The Living Beauty Detox Program*
*(El programa de desintoxicación para la bella viviente)*

ESPIRITUALIDAD Y CRECIMIENTO PERSONAL
4 x 6 100/150mm PAGES 234 US$8.95 ISBN 978-1-60988-267-9

**eBook disponible**




## En busca del amor ideal

### *Una guía espiritual del amor, la sexualidad y las relaciones.*

**de Elizabeth Clare Prophet**

Todos buscamos a esa persona especial. Pero nuestras expectativas sobre el amor y las relaciones a menudo se basan en el concepto del amor romántico que hemos visto en las películas de Hollywood. Empezamos a creer que si nuestro matrimonio o relación no es extraordinariamente feliz y no satisface perfectamente todas nuestras necesidades, algo debe andar muy mal.

En *En busca del amor ideal,* la escritora de renombre mundial Elizabeth Clare Prophet describe la muy necesaria perspectiva espiritual del amor, la sexualidad y las relaciones. Cada relación tiene sus desafíos —bien sea que nos encontremos con nuestra alma compañera, llama gemela o lo que ella denomina pareja kármica. Y sin embargo, explica, nuestras relaciones íntimas y la búsqueda del amor verdadero son, en realidad, una búsqueda de la plenitud que nos ofrece una oportunidad única para el crecimiento espiritual profundo y la transformación interna.

Con calidez y compasión, Elizabeth Clare Prophet explora el verdadero propósito y el poder de las relaciones. Su profunda perspectiva, al igual que sus herramientas y técnicas prácticas, te mostrarán cómo abrir tu corazón, espiritualizar tus relaciones y atraer el amor ideal que te pertenece.

RELACIONES / ESPIRITUALIDAD Y CRECIMIENTO PERSONAL
5½ x 8½ 140/215mm 220 PÁGINAS US$14.95 ISBN 978-1-60988-264-8

**eBook disponible**

## PARA MÁS INFORMACIÓN

Para descargar un capítulo gratis de alguno de nuestros títulos, visite: SummitUniversityPressEspanol.com

Para descargar un catálogo gratis, visite: www.SummitUniversityPressEspanol.com

 Summit University Press Español

 @SUPEspanol

Para más información sobre otros productos, seminarios o conferencias, diríjase a:

Summit University Press Español
63 Summit Way
Gardiner, Montana 59030 U.S.A
Tel: 1-800-245-5445 o +1 406-848-9766
Fax: 1-800-221-8307 o +1 406-848-9555
e-mail: info@SummitUniversityPress.com
SummitUniversity.org
SummitLighthouse.org
SummitUniversityPressEspanol.com



Elizabeth Clare Prophet es una escritora de renombre internacional y pionera en la espiritualidad práctica. Algunas de sus obras más populares se encuentran en la serie de espiritualidad práctica, que incluye *Tus siete centros de energía* y *Almas compañeras y llamas gemelas*. Otros títulos más vendidos son *Ángeles caídos y los orígenes del mal, Los años perdidos de Jesús* y *Saint Germain sobre alquimia*. Una amplia selección de sus libros está disponible a nivel mundial en más de 30 idiomas. Todas las publicaciones en inglés y algunas en español se pueden encontrar como eBooks para Amazon Kindle, Barnes and Noble Nook, iPad Apple, todos los Kobo eReaders y en la mayoría de los teléfonos inteligentes y tabletas.